Año 20 · Número 996 · Domingo 6 de septiembre de 2020

LA VID

EL MENSAJERO

Somos una gran familia

www.lavid.org.mx

Secuelas de la muerte de un gigante

Por Charles R. Swindoll

David acababa de obtener un logro sorprendente. Siendo un joven que nunca había utilizado el uniforme del ejército, que nunca se había preparado para una batalla, se había enfrentado a un gigante de casi tres metros de altura, al que mató con el disparo de su honda. Así, alcanzó una popularidad inmediata y se convirtió en héroe nacional. El pueblo comenzó a cantarle alabanzas, y Saúl cumplió su promesa de enriquecer al hombre que matara a Goliat. David se convirtió en parte permanente de la corte del rey y en celebridad de la noche a la mañana.

Hasta este momento, la vida de David gira en torno a cuatro relaciones: Una relación de sumisión a Saúl; una relación de amor fraternal con Jonatán, el hijo de Saúl; una relación de exaltación con el pueblo de Israel; y una relación de oposición con Saúl, que se prolongó por varios años. La mano de Dios estaba sobre David. Dios iba a utilizarlo como el rey más grande de la historia de Israel, pero para hacerlo tenía que quebrantarlo, pulirlo y afinarlo, lo que implicaba humillarlo. Le faltaba poco para entrar en el crisol del dolor.

David iba a donde Saúl le enviaba (1 Samuel 18:5). Era sumisamente leal a su rey, sirviendo como un rey en formación. Estaba sometido a su autoridad y Dios lo elevó por encima de sus contemporáneos.

Mientras tanto, aguardando a la sombra, estaba Jonatán; de inmediato su vida y la de David quedaron entrelazadas. Dios sabía que David iba a necesitar de un verdadero amigo con el cual caminar a través del valle que le esperaba.

Respecto a la tercera relación en la vida de David —la exaltación con el pueblo de Israel—, 1 Samuel 18:5 dice: «*David iba donde Saúl le enviaba y tenía éxito, por lo cual Saúl lo puso al mando de la gente de guerra. Y esto era agradable a los ojos de todo el pueblo y a los ojos de los servidores de Saúl*».

David nunca había servido al ejército y menos aún en un cargo oficial de liderazgo. Pero ahora comandaba las tropas y lo hacía tan bien que hasta los servidores del rey lo querían, las tropas lo seguían y Saúl lo respetaba, cuando no estaba posesionado de él el espíritu maligno.

Secuelas de la muerte de un gigante (continuación)

I Samuel 18:14 describe a la perfección a David en esta etapa de su vida: «*David tenía éxito en todos sus asuntos, pues el Señor estaba con él*». David era una persona dócil y respetuosa de la autoridad, dispuesto a aprender. No importa la velocidad del ascenso social o profesional, jamás debemos perder nuestra docilidad. Nunca alcanzaremos un nivel más allá de las críticas. Hay veces en las que nuestras mejores lecciones las aprendemos de nuestros enemigos.

Esto nos lleva a la cuarta relación de David, que fue de antagonismo con Saúl. David no había hecho nada para merecer el trato que Saúl le dio. Al ver que David tenía mucho éxito, Saúl le tuvo miedo. Constató que Dios estaba de parte de David. Los celos son un pecado grave. Saúl, en vez de conducir a Israel a cosas cada vez más grandes y mejores, se concentró en amargarle la vida a David.

Podemos sacar tres enseñanzas de la vida de David:
1. No conocer el futuro nos obliga a tomar un día a la vez. A eso se reduce la vida de fe. «*Basta a cada día su propio mal*» (Mateo 6:34).
2. Tener un verdadero amigo nos ayuda a enfrentarlo todo. Si no tenemos, pidámosle al Señor que nos dé uno, alguien que nos comprenda y que sea una fuente de aliento y de apoyo.
3. Ser positivo y prudente es la mejor reacción frente a un enemigo. Cuando veamos venir a nuestro enemigo, no pensemos en qué golpe le lanzaremos. Recordemos cómo se condujo David con Saúl. David siguió teniendo éxito simplemente por actuar con prudencia.

Todo se reduce a esto: andar en victoria es la diferencia entre hacer lo que nos agrada a nosotros y lo que le agrada a Dios. Debemos hacer lo correcto sin desmayar.

DEL VIÑADOR

«*... Quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva*» (1 Pedro 1:3).

Cuando Dios te salvó y te transformó, te dio «*una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará*» (1 Pedro 1:4). Como resultado, los cristianos pueden vivir con la esperanza de esa herencia eterna. ¿Por qué es importante esa esperanza?

Los incrédulos no confían en Él, de modo que no pueden esperar en Él. Pero como creyente, tú has visto que Dios ha sido fiel en el pasado y en el presente, y que te da la esperanza de que será fiel en el futuro. Y eso le da gloria a Él.

Dios es glorificado cuando confiamos en Él. Dios es glorificado cuando creemos en Él. Y Él es glorificado cuando esperamos en su promesa futura. El Dios que nos ha dado a todos tan gran salvación es digno de nuestra esperanza incondicional.

(John MacArthur)

Últimos mensajes

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en Facebook:

30/8/20	**¿Por qué no puedo cambiar?** Rodolfo Orozco
23/8/20	**Cómo enfrentar tus gigantes** Rodolfo Orozco
16/8/20	**Con el favor de Dios (Parte 3)** Rodolfo Orozco

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO
Boletín informativo

Rodolfo Orozco
Consejo editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana D. de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

Miércoles

Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Jueves

Reunión de jóvenes
8:00 - 9:15 pm
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Viernes

Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Domingo

Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

PADRES DE LA **BIBLIA**

LA VID HOGARES

Consulta las direcciones de los grupos en hogares en internet:
www.lavid.org.mx